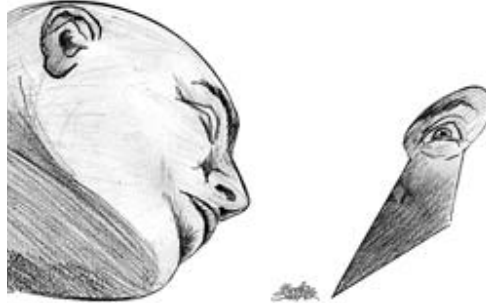


## TLC en Lima: ¿sí o sí o así no?

Javier Diez Canseco (\*)

Por muchas razones, la ronda del TLC que se desarrolla esta semana en Lima muestra un momento distinto. Atrás han quedado aquellas rondas iniciales, cuando el TLC parecía una ganga. La situación ya no se ve color de rosa. Hasta el momento no se ha podido resolver en las mesas de negociación una serie de puntos críticos, debido a la intransigencia y la soberbia de Washington, que busca imponernos un TLC a su medida.



**"Exijamos una negociación transparente, con objetivos claros y criterio equitativo".**

Por ello, preocupa cómo se ha desatado una renovada ofensiva publicitaria abogando por la firma del TLC "sí o sí". Esta campaña no sólo corre a cargo del Gobierno, sino también de sectores de la derecha económica y política que pretenden venderle a la ciudadanía una visión edulcorada del TLC: exaltan mañosamente los beneficios (que los habría) y desdeñan y ocultan los perjuicios (que también los habría, y muy serios), así como las presiones alrededor de juicios y procesos pendientes de empresas norteamericanas o alrededor de la militarización del tema de la Coca para imponer su erradicación forzosa.

Necesitamos una actitud responsable ante el TLC, lejos del triunfalismo fácil de quienes ven sólo su beneficio personal, olvidándose del real costo para el país. Requerimos firmeza en la negociación, sin ceder en temas claves como la defensa de nuestra agricultura, el derecho de nuestra población a tener pleno acceso a medicamentos genéricos, la soberanía plena sobre nuestros recursos naturales y la preservación de nuestra identidad cultural.

En la mesa de negociación agraria, debemos preservar nuestro derecho a establecer mecanismos y políticas de protección y promoción del sector frente al agro subsidiado norteamericano. Es inaceptable que Washington nos imponga un acuerdo que no compense las enormes disparidades que existen entre la agricultura norteamericana –que dio subsidios por US\$ 94,100 millones de dólares a sus agricultores sólo el año 2003– y el agro nacional, maltratado y marginalizado, que batalla con graves dificultades y carencias: mediocre infraestructura de transporte, escasa capacitación y asistencia técnica, financiamiento escaso y costoso, distorsiones y abusos en las cadenas comercializadoras, etc.

En Propiedad Intelectual, debe defenderse el acceso a medicamentos

genéricos baratos para los peruanos más pobres, rechazando las presiones de las grandes multinacionales farmacéuticas que pretenden extender cuasi indefinidamente la vigencia de patentes imponiendo las patentes por segundo uso, quieren bloquear el acceso a datos de prueba y restringir el derecho del Estado a disponer, excepcionalmente, de patentes privadas en caso de emergencias de salud pública. La propia Ministra de Salud ha mostrado su preocupación públicamente sobre esta crítica cuestión.

No es aceptable un TLC que no reconozca la plena soberanía del Perú sobre sus recursos naturales y su derecho a definir la explotación de estos recursos de acuerdo con el interés nacional, o que no resguarde nuestra biodiversidad, nuestro patrimonio cultural y nuestra identidad como Nación. No consintamos un TLC que deje la puerta abierta para que EEUU patente plantas y animales vivos con alguna modificación genética, ni que nuestros bosques y ríos, nuestras minas y yacimientos, nuestra cultura y conocimientos, se conviertan en meras mercancías sin consideración por el bien común.

No caigamos en el juego de aquellos que –como Alejandro “firmo sí o sí” Toledo o Pedro Pablo “ya no hay nada que negociar” Kuczynski– sólo ven en el TLC la defensa de intereses de pequeños grupos de poder. Es necesario que las fuerzas sociales mantengan ante el TLC una actitud dispuesta a negociar en función de los intereses nacionales, alerta ante las amenazas a nuestros derechos y libertades.

Se va acercando la fecha límite –que se pretende en julio– y no se sale del estancamiento en temas sensibles, mientras crece la movilización y preocupación en el agro o sectores sociales que pueden ser seriamente afectados. Paralelamente, crece la presión en temas “extra TLC”, como juicios pendientes y el caso de la coca, donde EEUU presiona porque se declare como un tema de seguridad nacional, quitándole su carácter agrícola, social y económico. Todo parece indicar que los EEUU quieren llevar los problemas con el Perú a un momento final para encararlos con un “tómalo o déjalo” en paquete y a resolver a último momento, de espaldas al país. Exijamos una negociación transparente, con objetivos claros y criterio equitativo. Un TLC no puede beneficiar sólo a un puñado de sectores de elite, a costa de perjuicios para las grandes mayorías. Así no.

(\*) [pddperu.org](http://pddperu.org)